

El resultado de nuestra justificación: el pleno disfrute que tenemos de Dios en Cristo como nuestra vida

Junio 23 Lunes

Versículos relacionados

Romanos 3:24, 26

24 siendo justificados gratuitamente por Su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, 26 con la mira de demostrar Su justicia en este tiempo, a fin de que Él sea justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

Hechos 10:43

43 De Él dan testimonio todos los profetas, de que por Su nombre, todos los que en Él creen recibirán perdón de pecados.

Isaías 61:10

10 En gran manera me regocijaré en Jehová, / mi alma exultará en mi Dios, / porque me ha vestido con vestiduras de salvación, / me ha envuelto con manto de justicia; / soy como el novio que lleva el tocado del sacerdote, / y como la novia que se adorna con sus joyas.

Lucas 15:22

22 Pero el padre dijo a sus esclavos: Sacad pronto el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y sandalias en sus pies.

Jeremías 23:6

6 En Sus días será salvo Judá, / e Israel habitará seguro; / y éste es Su nombre con el cual será llamado: / Jehová, justicia nuestra.

Zacarías 3:4

4 Respondió y habló a los que estaban delante de Él, diciendo: Quitadle las vestiduras asquerosas. Luego le dijo: Mira que he quitado de ti tu iniquidad, y te he hecho vestir de ropas majestuosas.

Lectura relacionada

La justificación es la acción de Dios por la cual Él nos aprueba conforme a Su norma de justicia. La norma es Su justicia, no la nuestra ... ¿Cuán elevada es la justicia de Dios? ¡Es ilimitada! ¿Podría Dios aprobarnos basándose en nuestra propia justicia? Es imposible. Es posible que uno esté bien con todos —con sus padres, sus hijos y sus amigos—, pero esa justicia jamás lo justificará delante de Dios. Uno podrá justificarse conforme a su propia norma de justicia, pero eso no lo capacitará para ser justificado por Dios conforme a Su norma. Necesitamos la justificación por la fe. La justificación por la fe delante de Dios significa ser aprobados por Dios conforme a la norma de Su justicia.

¿Cómo puede Dios hacer esto? Lo puede hacer porque nuestra justificación está basada en la redención de Cristo. Somos justificados cuando la redención de Cristo es aplicada a nosotros. Si no hubiera tal redención, sería imposible que fuéramos justificados por Dios. La redención es la base de la justificación. (Estudio-vida de Romanos, pág. 53)

A muchos estudiantes de la Biblia les es muy difícil entender la frase la fe de Jesucristo (Ro. 3:22). Unos dicen que esto se refiere a nuestra acción de creer en Jesucristo. Otros argumentan que se refiere a la fe de Jesús, que Su fe llega a ser nuestra. Yo lo diría de la siguiente manera: la genuina acción de creer es creer en el Señor Jesús por Su fe. Creemos en Jesucristo por Su fe, pues nosotros no tenemos fe propia. Jesús es el Autor y Perfeccionador de nuestra fe (He. 12:2) ... La justicia de Dios se manifiesta aparte de la ley por medio de nuestra acción de creer en Jesucristo por Su fe. Creemos en Cristo por Su fe, no por la nuestra. Cristo es nuestra fe. Nunca diga que no puede creer, porque si quiere creer, lo puede hacer. Pero no trate de creer por sí mismo, porque cuanto más trate de hacerlo, menos fe tendrá. Simplemente diga: “Oh Señor Jesús, te amo ... Eres tan bueno”. Si hace esto, tendrá fe

inmediatamente. Nosotros creemos en Jesucristo por Su fe, y por esta fe y para esta fe se revela la justicia de Dios a todo aquel que cree.

Conforme a nuestra experiencia, no fue que Dios nos aprobó primero, sino que nosotros lo aprobamos a Él [Ro. 3:4] ... Nosotros éramos rebeldes y decíamos: “No me agrada Dios, Dios no es justo”. Todos pensamos de esta manera antes de ser salvos. Muchas personas hablan en contra de Dios diciendo: “Si Dios es recto, ¿por qué hay tantos pobres en el mundo? Si Dios es recto, ¿por qué entre las naciones no hay equidad?”. Admiten que Dios existe, pero argumentan que Él no es justo ... Dios ha sido muy paciente con nosotros, haciendo muchas cosas por nosotros hasta que finalmente nos convenció de Su justicia. ¿Quién justificó primero a quién? Nosotros justificamos a Dios primero. Cuando fuimos convencidos por Dios acerca de Su justicia, lo justificamos y aun lloramos de arrepentimiento, diciendo: “Dios, perdóname. Soy tan pecaminoso e impuro. Necesito Tu perdón”.

Dios nos justificó gratuitamente por Su gracia, mediante la redención que es en Cristo y la fe de Jesús (vs. 24, 26). Ya que Cristo pagó el precio por nuestros pecados y realizó la plena redención para satisfacer todos los requisitos de Dios, Dios, a fin de ser justo, tiene que justificarnos. En cuanto a Dios, la justificación se realiza por medio de Su justicia; en cuanto a nosotros, la justificación es gratuita por Su gracia, en comparación con una justificación por las obras de la ley. Para ser justificados por las obras de la ley, necesitamos laborar, pero para ser justificados por la redención que es en Cristo, no hay ninguna necesidad de laborar, pues nos es dada gratuitamente por Su gracia. Nosotros no la merecemos; pero Dios está obligado por Su justicia a justificarnos por causa de la redención efectuada por Cristo, la cual satisface todos Sus requisitos. (Estudio-vida de Romanos, págs. 59-60, 62, 64)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 5

Los capítulos del 5 al 8 de Romanos: el núcleo de la Biblia – Semana 2

Junio 24 Martes**Versículos relacionados****Romanos 5:18, 21**

18 Así que, tal como por un solo delito resultó la condenación para todos los hombres, así también por un solo acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres.

21 para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

Romanos 5:6-10

6 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su debido tiempo murió por los impíos.

7 Pues apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

8 Mas Dios muestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Pues mucho más, estando ya justificados en Su sangre, por medio de Él seremos salvos de la ira.

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.

Lectura relacionada

El acto de justicia de Cristo, que consistió en morir en la cruz, dio como resultado la justificación de vida. Romanos 5:21 dice que la gracia reina por la justicia para vida ... [Los versículos 18 y 21] muestran que la vida es el resultado de la justicia (véase 8:10). (Ro. 5:18, nota 1)

La vida es la meta para la cual Dios nos salvó; así que la justificación es “de vida”. La justificación en sí no es el fin; su fin es la vida. Por medio de la justificación hemos alcanzado el nivel de la justicia de Dios y estamos a la par con ella, de modo que ahora Él nos puede impartir Su vida. Exteriormente, la justificación cambia nuestra posición; interiormente, la vida cambia nuestra manera de ser. La justificación conduce a la vida; esto indica que la vida es el enfoque de Romanos 5

y que la unión orgánica de vida es el resultado de la justificación. (Ro. 5:18, nota 2)

En Romanos 5:1-11 Pablo menciona seis palabras sobresalientes: amor, gracia, paz, esperanza, vida y gloria. El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo (v. 5). Hemos obtenido acceso a esta gracia en la cual estamos firmes (v. 2). Ya que hemos sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios (v. 1). Como resultado de esto, nos jactamos, exultamos y gloriamos por la esperanza (v. 2). El versículo 10 nos dice que seremos salvos en Su vida. Finalmente, esperamos ser participantes de la gloria de Dios (v. 2). Estos seis ítems forman parte del resultado de la justificación que Dios efectúa ... Para tomar parte en todos estos asuntos, uno necesita la justificación. Todo esto es nuestra porción como resultado de la justificación que Dios efectúa.

Junto con estas seis palabras significativas tenemos tres personas maravillosas. (Aunque no me gusta el término personas debido a que ha sido mal entendido en cuanto a las enseñanzas acerca de la Trinidad, aun así, no existe otro término más adecuado en nuestro lenguaje humano para usar en relación con la Deidad). En Romanos 5:1-11 vemos las tres personas del Dios Triuno. El versículo 5 habla del Espíritu Santo, diciéndonos que el Espíritu Santo ha derramado el amor de Dios en nuestros corazones. Luego, el versículo 6 nos dice que mientras aún éramos débiles e impíos, Cristo murió por nosotros. Finalmente, el versículo 11 dice que ahora nos gloriamos en Dios ... Nos gozamos, jactamos, exultamos y nos gloriamos en Dios porque Él es nuestro disfrute. De esta manera, Romanos 5 revela seis asuntos maravillosos y tres personas maravillosas. Tenemos amor, gracia, paz, esperanza, vida y gloria. Como resultado de la justificación que Dios efectúa, tenemos al Espíritu Santo, a Cristo y a Dios como nuestro disfrute.

Originalmente no sólo éramos pecadores, sino también enemigos de Dios. Pero mediante la

muerte redentora de Cristo, Dios nos justificó a nosotros, pecadores, y nos reconcilió a nosotros, Sus enemigos, consigo mismo (v. 1, 10-11). Esto ocurrió cuando creímos en el Señor Jesús. Mediante la fe recibimos tanto la justificación como la reconciliación efectuada por Dios. Esto nos abrió el camino y nos introdujo en la esfera de la gracia para nuestro disfrute de Dios.

En la esfera de la gracia lo primero que disfrutamos es el amor de Dios ... (v. 5). Muchas veces en nuestra vida cristiana necesitamos ser alentados y confirmados. Cuando pasamos por periodos de sufrimiento, es posible que surjan en nosotros dudas y preguntas. Quizás usted se pregunte: “¿Por qué tengo tantos problemas en mi vida cristiana? ¿Por qué se me presentan tantas dificultades y pruebas?” ... Aunque surjan estas dudas, no podemos negar que el amor de Dios está en nuestro interior. Desde el día en que invocamos al Señor Jesús por primera vez, el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo. Esto quiere decir que el Espíritu nos revela el amor de Dios, nos lo confirma y nos asegura con dicho amor. El Espíritu Santo, el cual mora en nuestro interior, parece decir: “No dudes. Dios te ama. No entiendes por qué hoy debes pasar ciertos sufrimientos, pero un día dirás: ‘Padre, te agradezco por los problemas y pruebas que me hiciste pasar’”. Cuando usted entre por las puertas de la eternidad dirá: “Alabado sea el Señor por los sufrimientos y pruebas que pasé durante mi jornada. Dios los usó para transformarme”. (Estudio-vida de Romanos, págs. 103-105)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 11

Junio 25 Miércoles**Versículos relacionados****Romanos 5:5, 1-2**

5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones mediante el Espíritu Santo que nos fue dado.

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

2 por medio del cual también hemos obtenido acceso por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes y nos gloriamos por la esperanza de la gloria de Dios.

Juan 14:6

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

Judas 20-21

20 Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, 21 conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.

1 Juan 4:8, 16

8 El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

2 Timoteo 1:6-7

6 Por esta causa te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de cordura.

2 Timoteo 4:22

22 El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

Lectura relacionada

¡Oh, el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones! Aunque estemos afligidos, deprimidos y nos hallemos en pobreza, no podemos negar que el amor de Dios está presente en nosotros. ¿Podemos acaso negar que Cristo murió por nosotros? Él murió por pecadores impíos tales como nosotros. Antes éramos enemigos de Dios, pero Cristo derramó Su sangre en la cruz para reconciliarnos con Dios. ¡Qué gran amor es éste! Si Dios nos dio a Su propio Hijo, ciertamente no haría nada para lastimarnos. Dios es soberano. Él sabe lo que es mejor para nosotros. La decisión es de Él y no es nuestra. Independientemente de nuestra preferencia, lo que Dios ha planeado para nosotros será nuestra porción. Nuestro Padre ya ha preparado todo lo que a nosotros se refiere. Simplemente debemos orar: “Señor, haz lo que quieras. Yo simplemente quiero lo que Tú quieras. Lo dejo todo completamente en Tus manos”. Ésta es nuestra respuesta a Dios cuando nos damos cuenta de manera fresca que Él nos ama y que Su amor ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo. (Estudio-vida de Romanos, pág. 105)

Romanos 5:2 dice: “Hemos obtenido acceso por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes”. La gracia es la esfera en la cual estamos firmes. Donde la gracia esté es ahí donde debemos permanecer. No me pregunte dónde usted debe estar firme. Debe estar firme en la gracia. Siempre que usted se sienta fuera de la esfera de la gracia, regrese a ella de inmediato. Si está a punto de argumentar con su esposa y percibe que usted está fuera de la esfera de la gracia, deténgase, regrese a la esfera de la gracia y esté firme allí.

No es necesario que hagamos algo pecaminoso para ser cortados de la gracia. Basta con quedarnos en un lugar por un rato y sentiremos que nos hemos mudado de la esfera de la gracia a otra esfera. ¿Qué debemos hacer en tal caso? Debemos orar: “Señor, perdóname. Tráeme de regreso a la esfera de la gracia”. Regresamos a la

esfera de gracia de la misma manera en que entramos en ella originalmente. Entramos en la esfera de la gracia mediante la justificación por la fe. Simplemente confesamos nuestros pecados a Dios, recibimos al Señor Jesús como nuestro Salvador y aplicamos Su sangre y fuimos justificados. La justificación que Dios efectúa nos introdujo en la gracia en la cual estamos firmes. Siempre que actuamos equivocadamente y sentimos que estamos fuera de la gracia, debemos repetir la misma oración: “Oh Dios, perdóname. Límpiame con Tu preciosa sangre”. Si usted hace esto, será traído de nuevo a la gracia instantáneamente.

Ya que fuimos justificados por la fe y estamos firmes en la esfera de la gracia, tenemos paz para con Dios por medio del Señor Jesucristo (v. 1). Pablo no dice que tenemos paz con Dios, sino que tenemos paz para con Dios. Esto significa que todavía estamos en el camino hacia Dios. No hemos terminado aún nuestra jornada. En el mundo espiritual, primero entramos por la puerta y luego andamos por el camino. La justificación por la fe nos abre la puerta, nos da acceso, entrada, al amplio campo del disfrute. Una vez que entramos por la puerta de la justificación, debemos andar por el camino de paz. Los pecadores no tienen paz. Romanos 3:17 dice que cuando éramos pecadores no conocíamos el camino de paz. Sin embargo, hoy andamos en el camino de paz.

Si uno va en cierta dirección y no siente paz en su interior, debería detenerse. Siempre hágale caso a la paz. Según Lucas 7:50, el Señor Jesús dijo a la mujer pecadora, después de ser salva, que fuera en paz ... A cualquier lugar que vayan, ustedes deben tomar el camino de paz. Si no tienen paz, no vayan. Todo lo que hagan, háganlo en paz. Si no tienen paz, no hagan nada. La gracia es dada para que estemos firmes y la paz es dada para nuestro andar. Si no tienen la gracia para permanecer en cierto lugar, no permanezcan allí. Si no tienen la paz para tomar cierta dirección, no prosigan. Permanezcan firmes en la gracia y anden en paz. (Estudio-vida de Romanos, págs. 105-107)

Los capítulos del 5 al 8 de Romanos: el núcleo de la Biblia – Semana 2

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 9

Junio 26 Jueves

Versículos relacionados

Romanos 5:3-4, 11

3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce perseverancia;

4 y la perseverancia, carácter aprobado; y el carácter aprobado, esperanza;

11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

2 Corintios 12:7-9

7 Y para que la excelente grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás, para que me golpee, a fin de que no me enaltezca sobremanera;

8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que este aguijón me sea quitado.

9 Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

Romanos 8:28-29

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

Lectura relacionada

En la esfera de la gracia nos gloriamos en Dios (Ro. 5:11). La palabra griega que se traduce “gloriarse” tiene por lo menos tres significados:

“jactancia”, “exultación”, que significa regocijarse, y “gloria” ... Al estar firmes en la esfera de la gracia y al andar en el camino de paz, constantemente nos jactamos, exultamos y nos gloriamos en nuestro Dios. Esto quiere decir que disfrutamos a Dios.

Nuestro ser natural necesita ser santificado, transformado y conformado. Por tanto, Dios nos hace pasar por ciertas tribulaciones y sufrimientos para nuestro bien. Esto se revela claramente en Romanos 8:28 y 29, donde se nos dice que Dios hace que todas las cosas cooperen para bien, a fin de que seamos conformados a la imagen de Su Hijo. Así que, las tribulaciones y los sufrimientos tienen como fin nuestra transformación. Todos apreciamos la paz, la gracia y la gloria, pero a nadie le gusta la tribulación. (Estudio-vida de Romanos, pág. 107)

La tribulación es en realidad la encarnación de la gracia con todas las riquezas de Cristo. Esto es semejante a la encarnación de Dios en Jesús. Aparentemente, Él sencillamente era el hombre Jesús, pero en realidad era Dios mismo. Aparentemente, nuestro entorno es una tribulación, pero en realidad es la gracia ... Los seis ítems [mencionados en Romanos 5] —el amor, la gracia, la paz, la esperanza, la vida y la gloria— juntamente con las tres personas de la Deidad reemplazan la tribulación. No obstante, la tribulación es la visitación de la gracia.

Si decimos que apreciamos la gracia pero no la tribulación, es como si dijéramos que amamos a Dios pero no a Jesús. No obstante, rechazar a Jesús es rechazar a Dios. De igual manera, rechazar la tribulación es rechazar la gracia. ¿Por qué se encarnó Dios? Porque Él quería venir a nosotros. La encarnación de Dios fue la visitación de Dios con Su gracia. Sin lugar a duda, todos amamos tal visitación de Dios. Si amamos Su visitación, debemos amar Su encarnación. Sucede lo mismo con la gracia y la tribulación. La tribulación es la encarnación de la gracia que nos visita. Aunque amamos la gracia de Dios, debemos también besar la tribulación, la cual

es la encarnación de la gracia, la dulce visitación de la gracia.

A muchos no les agrada la cruz, porque es un sufrimiento, una tribulación. Por el contrario, Madame Guyon besaba cada cruz, esperando que vinieran más, porque ella comprendió que la cruz le traía a Dios mismo ... Ella siempre acogía la cruz, porque cuando tenía la cruz, tenía a Dios. La tribulación es una cruz, y la gracia es Dios como nuestra porción para nuestro disfrute. Esta gracia principalmente nos visita en forma de tribulaciones.

Experimentar tribulación produce perseverancia (v. 3). Esta perseverancia es más que la paciencia; es el producto de la paciencia más el sufrimiento. Ninguno de nosotros nació con perseverancia, sino que ésta se produce por medio del sufrimiento de tribulaciones.

Podemos experimentar esta perseverancia en las cosas pequeñas de la vida ... [Una] cosa pequeña que aborrezco es cuando las personas llegan tarde para una cita. Aunque tales retrasos son un sufrimiento para mí, me ayudan a obtener perseverancia. (Estudio-vida de Romanos, págs. 108-109)

Después de ser redimidos, somos puestos en un largo proceso de vida. A veces no es muy cómodo estar en este proceso, pero Dios sabe qué es lo que necesitamos para que Él pueda completar Su proceso en nosotros. Él sabe con qué iglesia local necesitamos reunirnos y qué hermanos deberían tomar la delantera en esa iglesia. Él también sabe qué esposa o marido es mejor para nosotros y cuántos hijos deberíamos tener. Además, Él sabe qué clase de empleo y qué clase de empleador necesitamos. Él conoce todo lo que necesitamos para llevar a cabo el proceso de esta vida. Vemos un indicio de este proceso de vida en Romanos 8:28, que dice: “Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados”. “Todas las cosas” mencionadas en este versículo incluyen a todas las personas, todos los asuntos y todas las cosas. (CWWL, 1971, t. 3,

Los capítulos del 5 al 8 de Romanos: el núcleo de la Biblia – Semana 2

“Being Saved in Christ's Life and Walking according to the Spirit for the Building Up of the Body of Christ”, págs. 28-29)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 9

Junio 27 Viernes

Versículos relacionados

1 Tesalonicenses 2:4

4 sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.

1 Pedro 1:7

7 para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea revelado Jesucristo,

Filipenses 2:19-22

19 Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también sea alentado al saber de vosotros;

20 pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros.

21 Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.

22 Pero ya conocéis su carácter aprobado, que como hijo a padre ha servido conmigo para el progreso del evangelio.

1 Tesalonicenses 2:4

4 sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.

Apocalipsis 3:18

18 Yo te aconsejo que de Mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas,

para que te vistas y no se manifieste la vergüenza de tu desnudez; y colirio con que ungir tus ojos, para que veas.

Apocalipsis 1:20

20 El misterio de las siete estrellas que has visto en Mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los mensajeros de las siete iglesias, y los siete candeleros son las siete iglesias.

Lectura relacionada

Dios confía una responsabilidad a alguien sólo después que éste ha pasado la prueba y ha sido aprobado. Los apóstoles primeramente fueron puestos a prueba y aprobados por Dios, y luego Él les confió el evangelio. Por lo tanto, el hablar de ellos, la predicación del evangelio, no provenía de ellos mismos con el fin de agradar a los hombres, sino de Dios para agradarle a Él. (1 Ts. 2:4, nota 1)

[La prueba consiste en] ser sometida a prueba con miras a ser aprobada. Es la prueba de la fe, no la fe misma, la que debe ser hallada en alabanza ... Por supuesto, la aprobación de la fe proviene de la fe adecuada. Aquí no se hace énfasis en la fe, sino en el hecho de que la fe es examinada con pruebas que vienen por medio de los sufrimientos. (1 P. 1:7, nota 1)

La perseverancia produce un carácter aprobado (Ro. 5:4). Un carácter aprobado es una cualidad aprobada que es el resultado de soportar tribulación y pruebas ... A veces es difícil para los hermanos jóvenes obtener la aprobación de otros. Ellos necesitan la perseverancia que produce esta cualidad que es fácilmente aprobada por otros. La tribulación resulta en la perseverancia, y la perseverancia genera la cualidad de un carácter aprobado. Algunas versiones traducen esta palabra griega como “experiencia”. Esto es correcto, porque el carácter aprobado incluye tener experiencias. Sin embargo, no consiste principalmente en la experiencia misma, sino en el atributo o virtud que es adquirido por medio de las experiencias de sufrimiento. Cuanto más uno sufra,

más perseverancia tendrá, y más se producirá la virtud de un carácter aprobado. El carácter aprobado no es un atributo que tenemos por nuestro nacimiento natural.

Consideremos el ejemplo del oro crudo. Aunque es oro genuino, es crudo y no es atractivo. Necesita que el fuego lo purifique. Cuanto más el oro sufre el ardor del fuego, más será producida una cualidad aprobada ... Es posible que la mayoría de los jóvenes sean como el oro crudo. Ellos no requieren ser pulidos ni pintados, lo que necesitan es el ardor del fuego. Algunos de los santos que aman al Señor tienen cierta cantidad de vida y luz. Puesto que tienen esto, piensan que ya son aptos para obrar por el Señor. Sin embargo, les falta un carácter aprobado. Por un lado, ellos pueden ser productivos adondequiera que vayan, pero por otro, aún están crudos y carecen de la virtud que hace a las personas alegres, dulces y cómodas. Ellos tienen lo opuesto a un carácter aprobado, tienen un carácter desaprobado ... Si tenemos la virtud de un carácter aprobado, jamás causaremos problemas a los demás. Todos debemos orar: “Señor, concédeme el carácter aprobado”.

Si usted ora de esta manera, el Señor le preguntará: “¿En realidad estás resuelto?”. Si su respuesta es afirmativa, el Señor levantará las circunstancias que producirán un carácter aprobado en usted. Por ejemplo, puede ser que Él le dé la esposa más apropiada y útil para producir esta cualidad en usted. La mayoría de las esposas son una excelente ayuda en el sentido de que cooperan con Dios para producir el carácter aprobado en Sus siervos. La mayoría de los siervos del Señor necesitan tales esposas. Las esposas no ayudan a los esposos, sino a Dios. La manera de ser de las esposas ayuda a Dios a producir un carácter aprobado en sus esposos.

Dios es soberano. Muchos de nosotros entendemos que no sólo hemos sido llamados, sino también atrapados. Debemos ser esclavos de Cristo Jesús; no tenemos otra alternativa ... Tengo que ser esclavo del Señor. Aunque seamos esclavos de

Los capítulos del 5 al 8 de Romanos: el núcleo de la Biblia – Semana 2

Cristo, nos falta un carácter aprobado. Esto es un problema para Dios y nos causa daño. Además, también molesta a los santos y a la familia de Dios. Por un lado, podemos ayudarlos, pero por otro, los perjudicamos. Por nuestra luz y don ayudamos a los santos, pero por nuestra falta de un carácter aprobado los perjudicamos. Así que, necesitamos el carácter aprobado que resulta de la perseverancia. (Estudio-vida de Romanos, págs. 109-110)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 9

Junio 28 Sábado

Versículos relacionados

1 Pedro 5:10-11 (10)

10 Mas el Dios de toda gracia, que os llamó a Su gloria eterna en Cristo Jesús, después que hayáis padecido un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, confirme, fortalezca y cimiente.

11 A Él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

2 Corintios 4:13-18 (17)

13 Y teniendo el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: “Creí, por lo cual hablé”, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos, **14** sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará aprobados juntamente con vosotros.

15 Porque todo es por vuestro bien, para que abundando la gracia por medio de la mayoría, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes bien, aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18 por cuanto no miramos nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que

se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Lectura relacionada

Toda gracia [en 1 Pedro 5:10] se refiere a las riquezas del abundante suministro de la vida divina en muchos aspectos, ministrado a nosotros en los muchos pasos de la operación divina efectuada sobre nosotros y dentro de nosotros en la economía de Dios. El paso inicial consiste en llamarnos, y el paso final consiste en glorificarnos, según lo indica la expresión que os llamó a Su gloria eterna. Entre estos dos pasos se encuentran el amoroso cuidado de Dios mientras nos disciplina y Su obra de perfeccionarnos, confirmarnos, fortalecernos y cimentarnos. En todos estos actos divinos, el abundante suministro de la vida divina nos es ministrado como gracia en diversas experiencias. (1 P. 5:10, nota 2)

En Cristo Jesús indica que el Dios de toda gracia pasó por los procesos de la encarnación, el vivir humano, la crucifixión, la resurrección y la ascensión para llevar a cabo la redención completa, a fin de poder introducir a Su pueblo redimido en una unión orgánica consigo mismo. Por eso, ellos pueden participar de las riquezas del Dios Triuno como su disfrute. Todos los pasos de la operación divina se llevan a cabo en Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno y quien llegó a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, el abundante suministro de vida para nosotros. Es en este Cristo, por medio de Su redención todo-inclusiva y con base en todos Sus logros, que Dios puede ser para nosotros el Dios de toda gracia que nos llama a Su gloria eterna y que nos perfecciona, confirma, fortalece y cimienta en el Dios Triuno (1:1-2), como el fundamento sólido, capacitándonos así para alcanzar Su meta gloriosa ... ¡Cuán excelente es Su obra que nos perfecciona, confirma, fortalece y cimienta! Todo esto es realizado mediante “toda gracia”, que es la “verdadera gracia” (5:12). (1 P. 5:10, nota 4)

¿Qué es esta esperanza [Ro. 5:4]? Es la esperanza de que un día seremos introducidos en

la gloria de Dios (v. 2). Aunque estamos firme en la gracia y andamos en paz, no estamos aún en la gloria. Pero [un día] ... seremos introducidos en esta gloria ... Siempre que Dios es expresado, eso es gloria. Esto es muy similar a la expresión de la corriente eléctrica en una bombilla. La expresión de la electricidad es la gloria de la electricidad. No podemos ver la electricidad, pero la iluminación producida por la electricidad en las luces es la expresión, la gloria, de la electricidad. De igual manera, la gloria es Dios expresado.

Esta gloria viene, y nada puede compararse con ella. Algunos versículos nos muestran que Dios traerá muchos hijos a la gloria (8:18; 2 Co. 4:17; 1 Ts. 2:12; He. 2:10; 1 P. 5:10). Aquí y ahora podemos disfrutar a Dios debido a la esperanza de esta gloria venidera. Mientras lo disfrutamos, esperamos la gloria venidera.

Al disfrutar a Dios de esta manera, somos salvos en Su vida ... (Ro. 5:10). Diariamente necesitamos ser salvos de muchas cosas negativas. Necesitamos ser salvos de nuestro mal genio y de nuestro yo. Al disfrutar a Dios en nuestros sufrimientos, necesitamos ser salvos en Su vida. En Su vida necesitamos ser salvos del pecado que nos asedia, es decir, de la ley del pecado y de la muerte. En Su vida también necesitamos ser salvos de ser mundanos, esto es, que seamos santificados. En Su vida necesitamos ser salvos de nuestro ser natural, es decir, que seamos transformados de nuestra vida natural. En Su vida necesitamos ser salvos de la semejanza de nuestro yo, o sea, ser conformados a la imagen de Cristo, el Hijo primogénito de Dios. Y en Su vida necesitamos ser salvos de ser individualistas, es decir, necesitamos ser edificados con otros en un solo Cuerpo. En esto consiste la experiencia de ser salvos en la vida de Cristo ... Ser salvos en vida de esta manera es el disfrute principal que tenemos en Dios.

La justificación nos introdujo en la esfera del disfrute. En esta esfera estamos firmes en la gracia, andamos en paz, padecemos en esperanza y disfrutamos a Dios en las tribulaciones. Al sufrir y

Los capítulos del 5 al 8 de Romanos: el núcleo de la Biblia – Semana 2

disfrutar somos salvos en Su vida. Éste es el resultado de la justificación. (Estudio-vida de Romanos, págs. 110-112)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 11

Junio 29 Día del Señor

Versículos relacionados

Romanos 4:16-18, 20-25

16 Por tanto, la herencia es por fe, para que sea según gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros **17** (según está escrito: “Te he puesto por padre de muchas naciones”) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como existentes.

18 Él creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: “Así será tu descendencia”.

20 tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

21 plenamente convencido de que Dios era también poderoso para hacer todo lo que había prometido;

22 por lo cual también su fe le fue contada por justicia.

23 Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada,

24 sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, a los que creemos en Aquel que ha levantado de los muertos a Jesús, Señor nuestro,

25 el cual fue entregado por nuestros delitos, y resucitado para nuestra justificación.

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, msg. 11

Himno, #145

- 1 Esclavizado, muerto y sin fe;
Creer quería, ¡No lo logré!
Dios se presenta, Cristo me encuentra;
¡Dios me infundió!
¡Dios me infundió!
- 2 ¡Cristo con sangre nos redimió!
Fuimos comprados, dados a Dios.
¡No condenados, justificados!
¡Paz tenemos con Dios!
¡Paz tenemos con Dios!
- 3 Por nacimiento yo en Adán
Muerto estaba, ¡Qué enfermedad!
Cristo viniendo, Adán muriendo,
¡El murió, vivo yo!
¡El murió, vivo yo!
- 4 Hoy tengo gozo, gracia y amor;
¡Oh, aleluya! ¡Ya libre soy!
Dios en mí fluye, me constituye,
¡Con Su vida eterna!
¡Con Su vida eterna!

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis

Escritura para leer y copiar: Gen. 19

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 39 - 40

Nivel 2—Estudio temático de Génesis

Punto Crucial: *Una vida en resurrección con el Dios de bendición y de pactos.*

Escritura: Génesis 8-9

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 32, 35

Lectura suplementaria: *The Building of the Church*, ch. 2; *Truth Lessons, Level Two*, Vol. 2, ch. 17; *Level Three Vol.1. ch 4*

Preguntas: Para las preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

[churchinnyc.org/bible-study](https://www.churchinnyc.org/bible-study/)